



MEDIAÇÃO CULTURAL – ARTES E LETRAS

**PRODUCCIÓN ACADÉMICA DE ESTUDIANTES COLOMBIANXS DE LA CARRERA
DE MEDIACIÓN CULTURAL, ARTES, LETRAS**

JORGE MARIO BAQUERO CRUZ

Foz do Iguaçu
2026



MEDIAÇÃO CULTURAL – ARTES E LETRAS

PRODUCCIÓN ACADÉMICA DE ESTUDIANTES COLOMBIANXS DE LA CARRERA DE MEDIACIÓN CULTURAL, ARTES, LETRAS

JORGE MARIO BAQUERO CRUZ

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado ao Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Bacharel em Mediação Cultural Arte e Letras.

Orientador: Prof. Dra. Jorgelina Tallei.

Foz do Iguaçu
2026

JORGE MARIO BAQUERO CRUZ

**PRODUCCIÓN ACADÉMICA DE ESTUDIANTES COLOMBIANXS DE LA
CARRERA DE MEDIACIÓN CULTURAL, ARTES, LETRAS**

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Prof. (Titulação) (Nome do orientador)
UNILA

Prof. (Titulação) (Nome do Professor)
(Sigla da Instituição)

Prof. (Titulação) (Nome do Professor)
(Sigla da Instituição)

Foz do Iguaçu, _____de junho, 2026.

TERMO DE SUBMISSÃO DE TRABALHOS ACADÊMICOS

Nome completo do autor(a): Jorge Mario Baquero Cruz

Curso: Mediação Cultural – Artes e Letras.

Tipo de Documento

(X.) graduação

(.....) artigo

(.....) especialização

(X.) trabalho de conclusão de curso

(.....) mestrado

(.....) monografia

(.....) doutorado

(.....) dissertação (.....) tese

(.....) CD/DVD – obras audiovisuais

(.....) _____

Título do trabalho acadêmico:

PRODUCCIÓN ACADÉMICA DE ESTUDIANTES COLOMBIANXS DE LA CARRERA
DE MEDIACIÓN CULTURAL, ARTES, LETRAS

Nome do orientador(a): Jorgelina Tallei

Data da Defesa: _____/06/2026

Licença não-exclusiva de Distribuição

O referido autor(a):

a) Declara que o documento entregue é seu trabalho original, e que o detém o direito de conceder os direitos contidos nesta licença. Declara também que a entrega do documento não infringe, tanto quanto lhe é possível saber, os direitos de qualquer outra pessoa ou entidade.

b) Se o documento entregue contém material do qual não detém os direitos de autor, declara que obteve autorização do detentor dos direitos de autor para conceder à UNILA – Universidade Federal da Integração Latino-Americana os direitos requeridos por esta licença, e que esse material cujos direitos são de terceiros está claramente identificado e reconhecido no texto ou conteúdo do documento entregue.

Se o documento entregue é baseado em trabalho financiado ou apoiado por outra instituição que não a Universidade Federal da Integração Latino-Americana, declara que cumpriu quaisquer obrigações exigidas pelo respectivo contrato ou acordo.

Na qualidade de titular dos direitos do conteúdo supracitado, o autor autoriza a Biblioteca Latino-Americana – BIUNILA a disponibilizar a obra, gratuitamente e de acordo com a licença pública *Creative Commons Licença 3.0 Unported*.

Foz do Iguaçu, _____ de junho de 2026.

Assinatura do Responsável

En primer lugar quiero dedicar este trabajo a mi madre Olga Cruz y a mi padre que en este momento no se encuentra entre nosotros, pero que día a día alimentó mi imaginación con sus historias acerca de la historia de Colombia y como las ciudades se construyen a partir de la migración; a mi madre quien incentivó a mi padre a vivir en los lugares más recónditos de Colombia y el mundo (mi padre conoció Costa Rica), a mis hermanas y hermanos, quienes no tuvieron miedo de dejar su casa e hicieron de los países en donde habitaron su hogar; a mis ancestres, quienes no tuvieron la osadía de detener a sus hijos y nietos, a mis abuelos, quienes me forjaron a buscar mis sueños, pese a que los vientos fuesen fuertes y furiosos; a mis cuñados quienes tienen esa misma sed de reconocerse a sí mismos como nómadas, y a acompañar a mis hermanas en sus aventuras por el mundo; a mis hermanas de corazón, mis compañeras de la universidad: Lucy Rubio, Yina, Lucia Fonseca, Edilson, Gabriela, Dayana, Paola Andrea, Lida, dani, Paula, Sady, Rosny, Karen, Rodrigo, rosa Jey, Akal, Bruno, Edith, Nicol, Alejandro, Rayuni, Wendy, Mirelys, Maria Cañon, Genesis, Olga, jenn, Maria Luiza, Ruth, Nataly, Sonia, Lina, Brayan; a las madrinas espirituales, Adu, Jessica Useche, Gustaf, Sueli, Cabocla João y al terreira da mãe Marinha, os velinhos (mesa branca), los chamóis de la aldea y la guardiana del templo budista por recordarme a través de los ancestros mi camino si me perdía en medio de la incertidumbre, Lara, Natalia, Jhony, Valentina, Vanesa, quienes estuvieron ahí como luces al final del túnel y los cuales comparten mis experiencias; a mis muchas madres y padres que tuve, hijas de inmigrantes nordestinas como la profesora, el profé Edson hijo de japoneses, a Adu descendiente de africanos, a la tia Ceci Inés, nieta de alemanes, a Odette hija de portugueses quienes me enseñaron a vivir como un foz Iguaçense, un Paraguayo y un Argentino... Esto es para ustedes y al resto de la comunidad Universitaria, a la cual dedico este trabajo.

AGRADECIMENTOS

Quisiera agradecer a la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana por darme esta oportunidad (diría que la oportunidad de mi vida), la cual la llamo así, ya que venir a estudiar a Brasil y en este caso a Foz de Iguaçu en la tríplice frontera es conocer el mundo a través de un viaje con 90 nacionalidades en un solo lugar. A todos los profesores con los cuales tuve la oportunidad de compartir estas hermosas aulas, a aquellos docentes que se convirtieron en guías y mentores cómo la Dra. Gianne Lessa, Dra. Diana Araujo, Dr. Gastón Cosentino, Dr. Anibal Pozzuelo, Dra. Jorgelina Tallei, Dr. Mario Ramão Villalba, Dra. Laura Fortes, Dra. Ana Paula Fonseca, Dr. Fabio Salvatti, Dra. Angie Lazzaretti, Dra. Danielle Araujo, Dra. Maria Eta Vieira, Dr. Caroline Teixeira, Dra. Livia Vargas, Dr. Edson Massayuki Kakuno, Dr. Flávia Dornelles y a todos aquellos que estuvieron para mí en todos mis momentos, sus disciplinas me ayudaron a forjar lo que soy hoy, un Mediador Cultural hecho a partir de la experiencias cotidianas dentro y fuera del aula, dónde cada día se fueron tejiendo historias y situaciones que contienen aprendizajes, nuevos conocimientos y prácticas que enriquecieron cada minuto de este proceso académico, humano y cultural.

*A Saudade es presencia de una ausencia:
una punzada en un miembro fantasma; una grieta
en Iztapalapa.*

Valeria Luiselli

La experiencia migratoria, articulada con mi vivencia personal, se plantea cómo un eje de análisis para aproximarse a las trayectorias académicas y culturales de los estudiantes colombianos que desarrollan sus trabajos de conclusión de grado. Desde sus experiencias, se hace posible comprender la migración no solo como un desplazamiento geográfico, sino como un proceso de reconfiguraciones de identidades. En este sentido, el arte y las mediaciones culturales emergen como espacios clave para la construcción, resignificación y preservación de la memoria migrante. La autoetnografía se configura como una herramienta fundamental para narrar y reivindicar estas experiencias, tanto antes como después de la llegada a la UNILA. En este marco, los contextos académicos y personales en Foz de Iguaçu se convierten en espacios de convergencia donde estas historias dialogan con mi propio recorrido de vida en la triple frontera. Esta trayectoria, a su vez, ha estado atravesada por procesos artísticos, sociales y culturales que han posibilitado el redescubrimiento y la resignificación de mi identidad migrante en Foz de Iguaçu. El objetivo principal de este trabajo es comprender las formas en que las producciones académicas se relacionan con las experiencias migratorias a partir de las prácticas artísticas y los procesos de memoria.

Palavras-chave: Autoetnografía; memoria migrante; movilidad humana; fronteras culturales; Mediación Cultural, Arte como práctica social.

A experiência migratória, articulada à minha vivência pessoal, apresenta-se como um eixo de análise para compreender as trajetórias acadêmicas e culturais de estudantes colombianos que desenvolvem seus trabalhos de conclusão de curso. A partir dessas experiências, é possível entender a migração não apenas como um deslocamento geográfico, mas como um processo de reconfiguração de identidades. Nesse sentido, a arte e as mediações culturais emergem como espaços fundamentais para a construção, ressignificação e preservação da memória migrante. A autoetnografia configura-se como uma ferramenta essencial para narrar e compreender essas experiências, tanto no período anterior quanto posterior à chegada à UNILA. Nesse contexto, os espaços acadêmicos e cotidianos em Foz do Iguaçu tornam-se lugares de convergência, nos quais essas histórias dialogam com o meu próprio percurso de vida na Tríplice Fronteira. Essa trajetória tem sido atravessada por processos artísticos, sociais e culturais que possibilitaram o redescobrimento e a ressignificação da minha identidade migrante em Foz do Iguaçu. O objetivo principal deste trabalho é compreender de que forma as produções acadêmicas se relacionam com as experiências migratórias a partir das práticas artísticas e dos processos de memória.

Palavras chave: Autoetnografia; memória migrante; mobilidade humana; fronteiras culturais; mediação cultural; arte como prática social.

The migratory experience, articulated with my personal lived experience, is presented as an analytical axis to understand the academic and cultural trajectories of Colombian students developing their final degree projects. From these experiences, migration can be understood not only as a geographical displacement, but also as a process of identity reconfiguration. In this sense, art and cultural mediation emerge as essential spaces for the construction, resignification, and preservation of migrant memory. Autoethnography is configured as an essential tool for narrating and understanding these experiences, both before and after arriving at UNILA. In this context, academic and everyday spaces in Foz do Iguaçu become places of convergence, where these stories dialogue with my own life trajectory in the Triple Border region. This trajectory has been shaped by artistic, social, and cultural processes that have enabled the rediscovery and resignification of my migrant identity in Foz do Iguaçu. The main objective of this study is to understand how academic productions relate to migratory experiences through artistic practices and processes of memory.

Key words: Autoethnography; migrant memory; human mobility; cultural borders; cultural mediation; art as social practice.

Fotografía 1 – Foto del árbol genealógico de mi familia paterna	25
Fotografía 2 – Foto de mi bisabuela materna.	26
Fotografía 3 – Vista desde el puente de la amistad	39
Fotografía 4 – Parada en la estación de Ómnibus	39

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 – Tipología documental

21

LISTA DE ABREVIATURAS E SIGLAS

ILAACH: Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História

UNILA: Universidade Federal da Integração Latino-Americana

TCC: Trabalho de Conclusão de Curso

SUMÁRIO

1.	INTRODUCCIÓN	16
1.1	JUSTIFICACIÓN	19
1.2	METODOLOGÍA	20
2.	MARCO TEÓRICO	24
2.1	MIGRACIÓN, MEMORIA Y MEDIACIÓN CULTURAL EN CONTEXTOS LATINOAMERICANOS	
2.2	AUTOETNOGRAFÍA: MIS ORÍGENES, PROCESO DE RESISTENCIA Y AUTORECONOCIMIENTO.	27
2.3	ARTE, CUERPO Y VOZ EN LOS TRABAJOS ANALIZADOS	31
2.4	PREJUICIO RACIAL: DIÁLOGO SOBRE LA DESIGUALDAD RACIAL EN NUESTROS ENTORNOS.	36
3.	CONSIDERACIONES FINALES	47
	REFERENCIAS	49

1. INTRODUCCIÓN

Las migraciones han sido un fenómeno persistente en la historia de América Latina, dando lugar a múltiples formas de movilidad que atraviesan las trayectorias de vida de individuos y comunidades. Estos desplazamientos no sólo implican cambios geográficos, sino también procesos difíciles en cuanto a la reconfiguración cultural, social e histórica de la población migrante; en este sentido, la migración trasciende lo individual y se articula en diferentes narrativas colectivas que circulan en el ámbito familiar y comunitario, consolidándose como parte de una historia social compartida. Podríamos decir que el fenómeno de la migración podría ser entendido como un proceso dinámico que incide directamente en la construcción y resignificación de las identidades de quien migra, en tanto que involucra continuos intercambios entre el origen, el tránsito y el lugar de llegada de diversas poblaciones en contextos multiculturales.

En este contexto, la ciudad de Foz de Iguaçu, ubicada en la región de la Triple Frontera entre Brasil, Paraguay y Argentina, emerge como un territorio estratégico para observar la visibilidad y la intensidad de los diferentes procesos de tránsito poblacional. Un espacio fronterizo donde se da lugar una constante interacción entre diversas culturas que se entrelazan en múltiples trayectorias de vida, memorias colectivas y experiencias migratorias.

A partir de la experiencia vivida dentro del fenómeno migratorio como estudiante colombiano, he podido conocer trayectorias de personas que han partido de un país para llegar a un nuevo territorio. Migré a Brasil en el año 2022, con el propósito de realizar mis estudios en la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), una institución que concentra a estudiantes provenientes de distintos países de América Latina y de otras regiones del mundo. Este entorno académico se distingue por fomentar el diálogo intercultural y la integración regional, lo que lo convierte en un espacio especialmente propicio para reflexionar sobre las experiencias migratorias desde diversas perspectivas.

A lo largo de mi proceso formativo en el curso de Mediación Cultural, Artes, Letras en la UNILA, fui desarrollando una sensibilidad particular hacia las narrativas de otros estudiantes migrantes. En este contexto, el aprendizaje de la lengua portuguesa y la

convivencia cotidiana con personas provenientes de distintos países me permitieron comprender cómo las experiencias migratorias se entrelazan con las prácticas artísticas, las memorias colectivas y las diversas formas de resistencia cultural.

En medio de este escenario pluricultural, multilingüe e interdisciplinar —donde estudian y conviven aproximadamente 1.659 estudiantes extranjeros de 17 nacionalidades (UNILA, 2023), el modelo educativo impulsado por la UNILA busca, por un lado, la integración de Brasil con sus países vecinos y, por otro, ofrecer una formación orientada a la convergencia de saberes, lenguajes y maneras de ver el mundo, marchan a contracorriente de la educación bancaria de corte neoliberal. (UNILA, 2023). Este tipo de educación impartida por el proyecto de la UNILA, busca por un lado la integración de Brasil con sus países vecinos y, por otro lado, ofrecer una educación para la integración de saberes, de lenguajes, de manera de ver el mundo, a contracorriente con la educación bancaria neoliberal

Esta es una apuesta por una educación que busca concientizar sobre las realidades que se han vivido y se viven en América Latina y el mundo, desde las diferentes formas de dominación en los planos cultural, lingüístico, científico, filosófico, político y económico. En este contexto, la UNILA se configura como un espacio de producción de conocimientos desde epistemologías subalternas, orientado a la construcción de saberes emancipadores que, “desde abajo” y mediante la cooperación solidaria regional, **tensionan las** estructuras de desigualdad y opresión en el **Sur Global** (DULCI, 2016).

Las experiencias de estudiantes colombianos que elaboraron sus Trabajos de Conclusión de Curso (TCC) en el campo de la Mediación Cultural, Artes y Letras, se delinean como un objeto de estudio particularmente significativo para mis experiencias. Sus investigaciones, en muchos casos marcadas por vivencias personales vinculadas a la migración, el racismo, la memoria y las distintas formas de resistencia, demuestran cómo el arte y la mediación cultural pueden funcionar como medios para reinterpretar y resignificar las propias experiencias y trayectorias de vida.

Así, este trabajo propone un breve panorama de los Trabajos de Conclusión de Curso (TCC) desarrollados por estudiantes colombianos en el curso de Mediación Cultural, Artes y Letras de la UNILA. A partir de este análisis, se busca comprender de

qué manera estas producciones académicas articulan las experiencias migratorias tanto con las prácticas artísticas como académicas y los procesos de construcción de memoria.

Mediante un enfoque que articula el análisis documental con una perspectiva autoetnográfica, esta investigación propone establecer un diálogo entre mi propia experiencia migratoria y las narrativas presentes en los trabajos analizados. Se deja constancia de que el proceso de revisión, organización de las correcciones de la banca y el pulido de la redacción de este documento contaron con el apoyo de herramientas de Inteligencia Artificial. Específicamente, se utilizó un modelo de lenguaje para la categorización de las observaciones evaluativas y la optimización estilística de la prosa académica. La conceptualización teórica, la selección del corpus y las conclusiones de la investigación siguen siendo de autoría intelectual exclusiva del investigador.

En este sentido, el estudio busca aportar a la comprensión del papel que desempeñan el arte y la mediación cultural en los procesos de resignificación identitaria de estudiantes migrantes en el contexto latinoamericano, particularmente en el ámbito académico de la UNILA a partir de esta pregunta ¿De qué manera los Trabajos de Conclusión del Curso de Mediación Cultural, Artes y Letras de la UNILA articulan experiencias migratorias, prácticas artísticas y procesos de construcción de memorias?

Los principales hallazgos de esta investigación revelan que los Trabajos de Conclusión de Curso (TCC) analizados operan como dispositivos de mediación cultural donde las prácticas artísticas (visuales, literarias o performáticas) funcionan como vehículos fundamentales para procesar el desarraigo, sanar las rupturas migratorias y negociar la identidad en el espacio fronterizo.

Se evidencia que los estudiantes colombianos configuran una identidad híbrida y transfronteriza a través de sus escritos, donde el arte actúa como un puente que conecta las memorias de origen con el contexto pluricultural de la Triple Frontera.

Estas producciones académicas no solo documentan el tránsito geográfico, sino que constituyen prácticas de resistencia cultural que transforman la vivencia personal en memoria histórica colectiva, aportando una contribución metodológica clave para entender la producción de conocimiento emancipador y subalterno dentro del espacio

universitario de la UNILA.

1.1 JUSTIFICACIÓN

La UNILA, ubicada en la ciudad de Foz do Iguaçu, Brasil en la triple frontera, surge como un proyecto educativo orientado a fomentar la integración regional y a impulsar el diálogo intercultural entre los pueblos de América Latina. En este marco, la presencia de estudiantes procedentes de distintos países transforma el espacio universitario en un escenario donde las experiencias migratorias se incorporan y se entrelazan con la vida académica y social cotidiana.

De igual manera, la ciudad de Foz do Iguaçu se presenta como un territorio particularmente relevante para el análisis de estas dinámicas, dado que su condición fronteriza favorece la circulación constante de personas, culturas y narrativas provenientes de distintos contextos nacionales e internacionales. En este escenario, las prácticas de mediación cultural adquieren un papel significativo, al funcionar como estrategias que promueven el diálogo intercultural y la construcción de redes de apoyo y solidaridad entre comunidades migrantes.

En particular, el curso de Mediación Cultural, Artes y Letras de la UNILA se distingue por promover reflexiones críticas en torno a las prácticas culturales, las identidades y las dinámicas sociales presentes en la región. En este contexto, numerosos Trabajos de Conclusión de Curso desarrollados por estudiantes migrantes Colombianos exploran problemáticas vinculadas con la memoria, el desplazamiento, el racismo, las desigualdades sociales y el papel del arte como una herramienta para la transformación social. A pesar de la importancia de estas producciones académicas, todavía son limitados los estudios que examinan de forma sistemática las contribuciones realizadas por estudiantes migrantes dentro de este campo de conocimiento.

El objetivo principal de este trabajo es examinar los Trabajos de Conclusión de Curso elaborados por estudiantes colombianos del programa de Mediación Cultural, Artes y Letras, con el propósito de comprender de qué manera las experiencias migratorias influyen en sus producciones artísticas y académicas en el contexto intercultural de la universidad y su entorno. Para ello, se entiende que es en el cuerpo

donde se reinscriben las memorias, los desplazamientos, los dolores y las resistencias; así, a través de prácticas como la danza, el performance o la escritura, el cuerpo se convierte en un territorio vivo de expresión y resignificación.

Desde una perspectiva autoetnográfica, la experiencia personal no es un elemento anecdótico, sino una fuente legítima de conocimiento que permite articular lo individual con lo colectivo. Como objetivos específicos se tiene:

- Localizar y reconocer los Trabajos de Conclusión de Curso del programa de graduación en Mediación Cultural, Artes y Letras, elaborados por estudiantes colombianos dentro del acervo académico de la Universidade Federal da Integração Latino-Americana.
- Examinar las principales temáticas abordadas en estos trabajos, con especial atención a aquellas vinculadas con la migración, la memoria, el racismo, el arte y la mediación cultural dentro del contexto académico de la universidad.
- Analizar cómo las experiencias personales y los procesos migratorios de los estudiantes se reflejan en sus producciones académicas y artísticas.

1.2 METODOLOGÍA

La metodología utilizada en este trabajo es de carácter cualitativa. Primero se hizo una clasificación archivística de las tesis de estudiantes de Mediación Cultural, Artes y Letras. Luego, se realizó un tipo de filtro para tener una identificación de estos materiales los cuales debían cumplir con dos características principales, una de ellas es ser inmigrante de origen colombiano, y la segunda es trabajar con las experiencias de mujeres y poblaciones afrodescendientes históricamente racializadas.

Si bien **existía un conjunto de tesis** de grado sumamente interesantes, la delimitación del corpus **se concentró específicamente en aquellas producciones que recuperaban las narrativas** de mujeres colombianas migrantes en situaciones de desarraigo. Asimismo, se priorizaron los trabajos que **establecen un paralelo** analítico entre sus vivencias cotidianas en Foz de Iguaçu y sus historias de vida en Colombia.

De acuerdo con López (1998), el análisis archivístico de un fondo documental requiere, en primer lugar, comprender al **órgano productor**; es decir, identificar la institución o dependencia que genera los documentos a partir de las funciones y actividades que desempeña. Al cruzar este conocimiento institucional con el examen de las características internas (contenido) y externas (formato) de los materiales, se hace posible identificar las **series documentales** (las tipologías específicas de documentos). Así, la institución productora se establece como el punto de partida fundamental para cualquier ejercicio de clasificación y análisis documental.

La identificación del elemento orgánico, consiste en reconocer el órgano productor de los documentos entendido a partir de las funciones y actividades que éste desempeña. De este modo, el órgano se configura como la fuente desde la cual se desarrolla el análisis archivista.

El siguiente paso, consiste en la construcción de una tipología documental, mediante la cual no solo se seleccionan los documentos que serán objeto de análisis, sino que también se realiza la caracterización del material presente en el acervo de los Trabalhos de Conclusão de Curso (TCC) del curso de Mediación Cultural, Artes y Letras. “Elementos que caracterizam este contexto, no desempenho de competências e funções específicas do órgão produtor e da tipologia documental, que registra os procedimentos administrativos realizados para cumpri-las” (CARMONA, 2004).

Después de la identificación del órgano productor de la información, así como de la fuente documental constituida por diversos documentos, se procede a determinar el agente al que es necesario recurrir. En este contexto, se analizaron las tesis de compañeras vinculadas al área de Mediación Cultural; estas investigaciones, desarrolladas por mujeres migrantes, registran y problematizan sus experiencias a partir de sus memorias, situadas tanto en Colombia como en el proceso de construcción de una memoria colectiva en la UNILA.

Esta fase da metodologia arquivística, denominada identificação, consiste no estudo analítico do documento de arquivo e do vínculo que este mantém com o órgão que o produziu:

Este conhecimento sobre o órgão produtor, combinado a um processo analítico dos documentos produzidos, a partir do conhecimento das suas características internas

Posteriormente se realizó la identificación del órgano productor de estos elementos, que en este caso es el archivo de las tesis de Mediación Cultural, Artes y Letras, buscando aquellas tesis que cumplieran, como se mencionó anteriormente, con tres requisitos fundamentales:

- TCC entre los años 2019 al 2024;
- Estudiantes mujeres formadas de origen colombiano;
- Estudiantes que hayan involucrado sus procesos migratorios con las diferentes causas sociales las cuales se vieron reflejadas en sus trabajos de graduación.

Por consiguiente, se hizo una clasificación de estos documentos a partir de una identificación tipológica, con respecto a los tres ítems vistos anteriormente. Se tuvieron en cuenta, por ejemplo, las categorías que se utilizaron como el arte y la migración especialmente relacionados a la danza y a las narrativas que surgen dentro de las dinámicas del campo de trabajo por las estudiantes del curso. “A identificação tipológica tem como objeto o tipo documental, que reflète a lógica orgânica dos conjuntos documentais, entendida como a configuração que assume uma espécie documental, de acordo com a atividade que a gerou” (BELLOTTO, 2002).

Como primera etapa de la investigación, se realizó la clasificación de los documentos, proceso que permitió organizarlos de acuerdo con criterios funcionales y orgánicos, atendiendo al contexto de producción y a las actividades que les dieron origen. Esta etapa es fundamental para comprender la estructura del fondo documental y establecer relaciones entre los documentos.

En el segundo momento de la investigación, se llevó a cabo la identificación del tipo documental, proceso fundamentado en el reconocimiento de los elementos internos y externos del documento, con lo que fue posible denominar el tipo documental y definir la serie documental correspondiente. En este sentido, la serie constituye el objeto central

de este estudio, sobre la cual se fundamentan las propuestas de tratamiento técnico de los documentos. Posteriormente, se procedió a la elaboración de la tipología documental, mediante la construcción de un cuadro que permitió sistematizar la información identificada. En este se registran los tipos documentales, sus características, funciones y relaciones dentro del conjunto documental, lo que facilita su análisis y contribuye a una adecuada organización y tratamiento archivístico.

Este enfoque permitió comprender los TCC no solo como productos académicos, sino como expresiones situadas de experiencias de vida. A continuación, se explica en el cuadro no. 1 de manera más estructurada, la forma de trabajar mediante un manual de tipología documental.

Cuadro 1. manual de tipología documental

Nombre del TCC	Carrera	País de origen	Categoría	observaciones
- ENCUENTRO DE ARTE ENTRE MUJERES EN EL TERRITORIO DEL OLVIDO. (Mildred Astrid Tumba Torres)	Letras Artes y Mediación Cultural	<i>Colombia</i>	- narrativa - arte - danza	- Realiza un paralelo a partir de sus experiencias en Colombia, y realiza una mediación a través de la danza y el performance con las narrativas de las mujeres marginalizadas y privadas de la libertad en Foz de Iguaçu.
- LOS EFECTOS DEL RACISMO EN LA MUJER NEGRA: LA HISTORIA DE MUJERES NEGRAS COLOMBIANAS EN LA CIUDAD DE FOZ DO IGUAÇU. (Laura Alejandra Bravo)	Letras Artes y Mediación Cultural	<i>Colombia</i>	Testimonio y mediación a partir de la tradición oral	- Estudiante afrocolombiana que analiza en su trabajo, las experiencias de tres mujeres afrocolombianas migrantes, quienes narran sus vivencias en relación al racismo y a la violencia estructural.

Fuente: hecho por el autor

2. MARCO TEÓRICO

2.1 MIGRACIÓN, MEMORIA Y MEDIACIÓN CULTURAL EN CONTEXTOS LATINOAMERICANOS

Las migraciones constituyen uno de los fenómenos históricos y sociales más significativos en América Latina, configurando procesos complejos de desplazamiento, reconstrucción identitaria y transformación cultural. Más allá del tránsito geográfico, la experiencia migratoria implica profundas reconfiguraciones subjetivas, afectivas y simbólicas que atraviesan las trayectorias de vida de quienes migran. En este sentido, la movilidad humana puede comprenderse como una experiencia social total, en la que intervienen dimensiones políticas, económicas, culturales, emocionales y corporales.

Desde las perspectivas de los estudios culturales latinoamericanos y decoloniales, la migración no puede ser entendida únicamente como un movimiento físico entre territorios, sino como una experiencia atravesada por relaciones históricas de colonialidad, racialización y desigualdad social. Quijano (2000), plantea que la colonialidad del poder continúa organizando las jerarquías sociales y raciales en América Latina, determinando las formas en que ciertos cuerpos son leídos, controlados y marginados dentro de los espacios sociales. En esta perspectiva, los sujetos migrantes racializados experimentan formas diferenciadas de exclusión y violencia simbólica que impactan sus procesos de integración y pertenencia.

En diálogo con estas reflexiones, Anzaldúa (2012) comprende la frontera como un espacio de tensión, hibridez y transformación identitaria. Para la autora, las fronteras no son únicamente límites territoriales, sino espacios donde convergen distintas lenguas, memorias y corporalidades, produciendo nuevas formas de subjetividad. Esta comprensión resulta especialmente pertinente para pensar la ciudad de Foz do Iguaçu y la triple frontera entre Brasil, Paraguay y Argentina, como un territorio marcado por múltiples flujos migratorios, intercambios culturales y experiencias de movilidad humana.

En este contexto, la memoria emerge como un elemento fundamental en los procesos de resignificación de la experiencia migratoria. El filósofo, Paul Ricoeur (2007) señala que la memoria permite articular el pasado con el presente, configurando narrativas capaces de otorgar sentido a las experiencias vividas. Para las poblaciones

migrantes, recordar implica reconstruir vínculos con los territorios de origen, resignificar pérdidas y producir nuevas formas de pertenencia en los lugares de llegada.

De manera similar, Candau (2001) plantea que la memoria no debe entenderse únicamente como un acto individual, sino como una construcción colectiva y social. Desde esta perspectiva, podemos pensar que las memorias migrantes se producen a través de narrativas compartidas, relatos orales, prácticas culturales y experiencias comunitarias que permiten mantener vivos determinados saberes, afectos y formas de existencia.

Dentro de estos procesos, el arte y la mediación cultural adquieren un papel central como herramientas de expresión, resistencia y construcción de memoria. Las prácticas artísticas permiten transformar experiencias de dolor, desplazamiento y exclusión en lenguajes simbólicos capaces de generar reflexión crítica y acción colectiva.

La mediación cultural, por su parte, puede entenderse como una práctica relacional orientada a la construcción de puentes entre sujetos, experiencias y contextos sociales diversos. Más que promover la armonización de los conflictos, la mediación busca generar espacios de escucha, diálogo y reconocimiento de las diferencias. En este sentido, podría entenderse la mediación cultural “como un ejercicio sensible y político que involucra corporalidades, afectos y procesos de construcción colectiva de sentido” (MARTINS, 2014).

Desde esta perspectiva, el cuerpo ocupa también un lugar importante en las experiencias migratorias. El cuerpo migrante se configura como un territorio donde se inscriben memorias, violencias, afectos y resistencias. Las experiencias de racialización, discriminación y desplazamiento afectan directamente las corporalidades, produciendo marcas físicas y emocionales que atraviesan la vida cotidiana de los sujetos. A su vez, prácticas como la danza, el performance, la escritura y la oralidad permiten resignificar estas experiencias mediante procesos artísticos y comunitarios.

O mundo é tecido pelos toques dos corpos – o ar, o som, os sensores, aromas e todas as outras modulações da matéria que tecem incessantemente o tecido do espaço. Corpos entre si partilhando o seu entre, o seu com, o seu contra” (NANCY, 2015, p. 46, **apud**

ANGELINE, 2022).

“ el cuerpo manifiesta esto dentro de nuestras prácticas artístico culturales , nuestras incomodidades reflejan tensiones pasadas y heredadas, cosas del subconsciente, miedos ansiedades, y como con la danza y el teatro, y las diferentes expresiones culturales transitan en estos espacios de la personalidad del ser humano. “

Jorge Baquero JB

En este marco, la autoetnografía emerge como una herramienta metodológica y política fundamental para comprender las experiencias migratorias desde una perspectiva situada. Autoetnografía articula la experiencia personal con el análisis cultural y social, permitiendo que las trayectorias individuales dialoguen con problemáticas colectivas más amplias. “La autoetnografía posibilita narrar experiencias personales como formas legítimas de producción de conocimiento, cuestionando las separaciones tradicionales entre sujeto investigador y objeto investigado” (ELLIS, 2011).

Asimismo, la noción de “escrevivencia”, desarrollada por Conceição Evaristo (2020), aporta una dimensión política y decolonial a la escritura autobiográfica. La escrevivencia propone escribir desde las experiencias vividas por sujetos históricamente silenciados, especialmente mujeres negras y poblaciones racializadas, transformando la escritura en un acto de memoria, resistencia y reexistencia.

En el contexto de la UNILA, estas perspectivas adquieren especial relevancia, dado que la universidad se configura como un espacio intercultural donde convergen estudiantes de distintos países latinoamericanos y del sur global. Las trayectorias académicas y artísticas de estudiantes migrantes revelan cómo las producciones académicas pueden funcionar como espacios de elaboración de memorias, denuncias de desigualdades y construcción de nuevas formas de identidad colectiva.

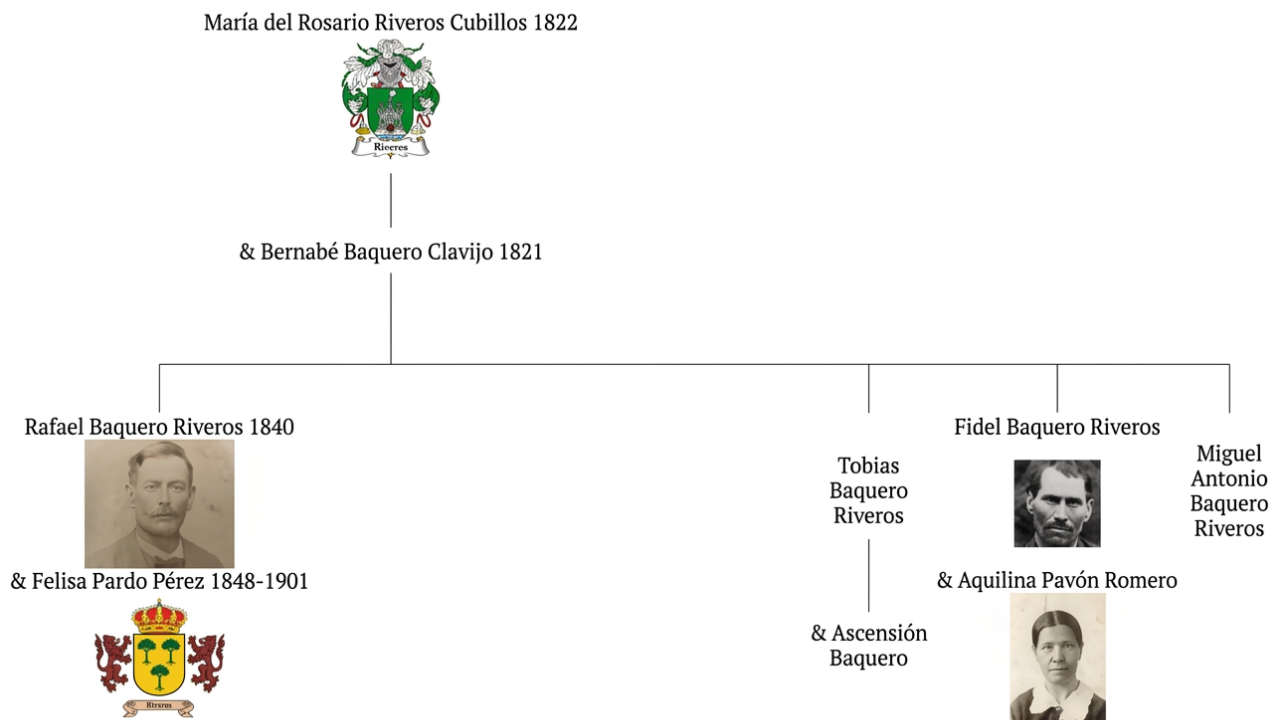
En este sentido, los Trabajos de Conclusión de Curso desarrollados por estudiantes colombianas del programa de Mediación Cultural, Artes y Letras permiten comprender cómo las experiencias migratorias se articulan con prácticas artísticas, narrativas autobiográficas y procesos de mediación cultural. Es fundamental señalar que, en el contexto de América Latina, la **mediación cultural** no se limita a la simple gestión o difusión de contenidos artísticos, sino que se configura como una praxis

política y pedagógica profundamente ligada a la educación popular y a las epistemologías del Sur. De acuerdo con el **Proyecto Político Pedagógico (PPC)** del curso en la UNILA, la mediación cultural es entendida como un espacio de diálogo intercultural y fronterizo que busca visibilizar los saberes subalternizados y promover la emancipación social. Así, los TCC analizados operan como verdaderos dispositivos de mediación, en tanto que tensionan las narrativas hegemónicas y transforman el arte y la escritura de grado en herramientas de resistencia frente al desarraigo y la opresión en el Sur Global.

2.2 AUTOETNOGRAFÍA: MIS ORÍGENES, PROCESO DE RESISTENCIA Y AUTORECONOCIMIENTO.

Aquí es donde nuestras historias se entrelazan, las de las autoras de los trabajos analizados y la mía, como un testimonio de vida. Mi niñez estuvo marcada por un racismo profundo, y un auto-odio, no reconociendo el linaje de mi madre, un pasado que quería borrar y no reconocer, eso no lo pensamos cuando estamos “enxergados” o inducidos en las ideas colonialistas del mundo capitalista por las series y la cultura de la colonialidad, que se filtran a través de las pantallas de tv, de nuestros computadores, teléfonos, entre otros, que nos permite ver lo que llamamos foráneo. Autoreconocernos e ir atrás del tiempo, de donde somos y para donde vamos; conocí el pasado de la historia de mi padre, por medio de la página Geanet.com en el cuál soy descendiente de un gallego que llegó a Nueva Granada (territorio de la actual Cundinamarca) huyendo de las reformas Borbónicas en 1700. Es por eso, que mi madre decía que la familia de mi papá era blanca, pero por parte de mi madre siempre me cuestioné de dónde era, aunque la familia de mi madre estuvo siempre con nosotros, y la de mi padre no nos reconocía.

Fotografía 1. Árbol genealógico de mi familia.



Fuente: Geanet.com

Reconocerme es saber que somos transculturales y sincréticos, hijos de muchos, que llevamos la inmigración en la sangre, que somos cuerpos nómadas, no solamente pertenezco a un pueblo, pertenezco a múltiples pueblos. Quise realizar un paréntesis en la mitad de este capítulo, ya que siempre me cuestioné mis orígenes, una vez hablando con la profesora Giane Lessa y mis compañeros en la materia de estudios de la traducción sobre sus orígenes, yo pensé también fui tras los míos, y precisaba plasmarlos en mi tesis, ya que hacen parte de mí.

A partir de experiencias narradas por las personas, es posible identificar cómo el racismo se manifiesta en prácticas cotidianas que atraviesan el cuerpo y las características fenotípicas.

No es fácil buscar el origen de mi bisabuela materna y me encuentro en su búsqueda, pero asumo que viene de territorios colonizados por Pances y Pijaos. El pueblo

Pijao vivió en los departamentos del Tolima y del Huila, los cuales se encuentran sobre la Cordillera de los Andes, donde según mi madre a veces cada cierta etapa del tiempo, se siente la furia de los volcanes. Mi abuelo emigró junto con mi abuela después del nacimiento de mi madre a una ciudad llamada Ibagué, una ciudad con clima cálido, después a Cabrera, el último pueblo ya llegando al páramo de Sumapaz cerca de la cordillera, considero que cuando estuve en Foz de Iguaçu tuve una “saudades” o añoranza por las montañas y el frío, ya que nosotros tenemos una profunda conexión con la montaña.

Fotografía 2: Bisabuela materna



Fuente: Álbum familiar.

Estás experiencias con el racismo nos fortalecieron, y creo que, nos ayudó a ver que podíamos ser mediadores en lugares en donde “no cabemos” y que el prejuicio racial siempre va estar frente a nosotres y tenemos que enfrentarlo.

Segundo Lazzareti (2021, p. 67), "trata-se de um corpo de voz e de escuta e não de um corpo que 'tem' uma voz e que 'tem' uma escuta como instrumento 'para' alguma coisa, e que, portanto, deve ser trabalhado e compreendido de acordo com esse fim específico.

El cuerpo no solo es para mí algo que está en la materia, sino que hace parte del espíritu humano ,una vez tuve estás cirugías mi cuerpo quedo con miedo, y se comenzó a entumecer, comenzaron el vértigo y los mareos, cosas que se van con el pasar del tiempo, con la confianza y la disciplina , pero también con cambiar mis hábitos, e incorporar un

mejor estilo de vida.

Jorge Baquero JB

Mi experiencia en la UNILA por mi parte me enseñó a ser un sujeto crítico, desde el sentido que nuestros maestros nos enseñaron a partir de sus trayectorias académicas y de vida, de una u otra forma a mediar y trabajar en todos los caminos, a interpretar a partir del performance, el arte, en la literatura, en fin; no solo en un campo de refugio para exteriorizar nuestras expresiones, sino que a su vez como una herramienta para ser esos mediadores que con aras al futuro podríamos propiciar espacios donde las personas consigan sostenerse juntas en diversos contextos, pues, desde mi perspectiva, la mediación implica la convivencia con las diferencias.

Esta realidad es la realidad de muchas mujeres negras, tal vez presentada de diversas formas, en distintos momentos de la vida, muchas veces llevados u omitidos por la memoria. Escrevivir es una forma de desahogo, una necesidad; es una acción política individual y, a su vez, colectiva; es (re)existir, re(pensar) y también transitar (LEMOS, p. 47, 2022).

por que una de mis primeras experiencias de la otredad a través de el cuerpo fue por mi tez y por mi forma como los otros me perciben, recuerdo mucho que un día falando con a minha colega sueli ela me falo “ deixame ver a tua mão, vc já e aquí preto” fique chocado por que como somos vistos, somos tratados, en un mundo llevado por la crueldad y la misoginia herencia de un estado esclavista, sexista y machista, que también se trata de reconocer el papel del otro, sus virtudes, y el acto de escuchar lo que el sistema remarcó como diferente también nós anima y nós fortalece, los multiples espejos que hay a parte de nosotros, y mi colega Laura trabajo su tesis a partir de esa escucha que también yo desarrolle , de las preguntas con respuestas inciertas, una mediación a partir de Ecrevivencia.

En el marco del TCC, quise presentar un diálogo basado en historias de mujeres colombianas en la triple frontera, sus trayectorias académicas a través de sus trabajos artísticos y además reivindicar mi propia historia y trayectoria en la universidad y en la ciudad, en articulación con los diversos autores abordados en nuestras clases y con

nuestras propias experiencias.

En este sentido, se reconoce la importancia de incorporar en los trabajos académicos y artísticos, aquellas voces históricamente invisibilizadas por el sistema colonial, particularmente las de mujeres negras e inmigrantes. Así, dialogar con estas experiencias implica no sólo rememorar sus historias, sino también generar espacios de reconocimiento y de resistencia.

2.3 ARTE, CUERPO Y VOZ EN LOS TRABAJOS ANALIZADOS

Para sobrevivir en la Frontera debes vivir sin fronteras.

Ser un cruce de caminos.

Gloria Anzaldúa.

Muchas de nosotres realizamos un recorrido con nuestra memoria a partir del lugar donde migramos, o simplemente como es llamado: “el lugar de fala” (Rocha, 2007), el cual nos trae memorias a partir de vivencias propias en aquellos lugares de origen, esas réplicas o resonancias de recuerdos, del habitar en nuestro espacio apropiándonos de estos nuevos espacios; de esta forma lo performativo y lo simbólico nacen en esa reconfiguración de esos espacios, los cuales una vez habitamos - y uso ese término ya que lo hacemos cuando hablamos desde nuestros nuevos lugares de pertenencia - se reestablece un nuevo orden de aquello que dejamos, pero que con el pasar del tiempo cuando caminamos por la ciudad a partir de nuestras experiencias recorridas al andar, renombramos aquello que dejamos y hacemos un puente entre lo que dejamos atrás – visiones, formas y experiencias pasadas - y lo presente (CIFUENTES, 2017).

El contexto y las cotidianidades que se nos presentan, transitan junto con aquellos recuerdos que se plasman y habitan nuestras memorias, al mismo tiempo generamos una narrativa a partir de lo que vivimos dentro de nuestras corporalidades migrantes, que se transfiguran con el paso del tiempo, y que se transforman cargando una serie de memorias presentes y pasadas.

Mientras escribo, revisito los recuerdos de Bogotá; me encuentro con diferentes épocas y sensaciones: territorios del olvido, visitas de domingo, caminos eternos y poco habitados. No me es totalmente ajeno; recuerdos fragmentados vienen a mi cabeza cada vez que hablo de la prisión. La Picota, una de las cárceles con mayor hacinamiento del país, ha hecho parte de mi paisaje durante toda mi vida. Usme tiene dos vías principales de acceso: la Avenida Boyacá y la Avenida Usme; en esta última se ubica el complejo penitenciario. Aunque no forma parte administrativa de la localidad, es un punto de tránsito casi obligatorio para quienes desean ingresar a ella (UMBA TORRES, p.14, 2019).

Nuestros caminares también expresan nuestras idas y venires de nuestra existencia como inmigrantes, hablan de nuestras experiencias pasadas presentes y futuras que se vuelven parte de nosotros, con nuestras luchas del diario de vivir, el habitar es también “se dislocar” o mejor conocido como migrar o descentrar, para lo cual para nosotros como migrantes esta lucha no solo se lleva en el diario de vivir. Nuestros caminares también expresan idas y venidas de la existencia como inmigrantes, hablan de estas experiencias pasadas, presentes y futuras que se vuelven parte de nosotros, con luchas del diario vivir; el habitar, es también “se-dislocar” o mejor conocido como migrar o descentrar, que para nosotros como migrantes es una lucha que abarca distintos escenarios como el político, cultural, espiritual, económico, educativo, geográfico, entre otros. A la vez, nuestros cuerpos se enfrentan a espacios desconocidos que aun así se representan como formas de resistencia.

En días de visita, era habitual encontrar en los buses personas con paquetes transparentes; muchas de ellas habían recorrido durante horas la ciudad de extremo a extremo. Se bajaban frente a la cárcel y se dirigían a largas filas para poder ingresar. Mi madre, como funcionaria de un ente de control, ha tenido que acompañar en varias ocasiones estos ingresos, verificando que se respeten las normas y los derechos de las personas visitantes. Siempre regresaba cansada y decía que era un lugar agotador, cargado de energías intensas. Estas experiencias permiten comprender la prisión no solo como un espacio de encierro, sino como un lugar que configura memorias sensibles y territoriales, afectando tanto a quienes la habitan como a quienes la transitan y la rodean (UMBA TORRES, p. 14, 2019).

Existen algunas luchas individuales, pero también en este viaje se integra nuestra comunidad, nuestras redes de apoyo, como al mismo tiempo luchamos y resistimos en colectivo, porque esa misma lucha por la salud y por la vida no solo la viví yo, y es una realidad que mi cuerpo aún habita. Mis compañeros y compañeras de vivencias también

atraviesan esa realidad, y es precisamente este colectivo el que nos permite fortalecer nuestros espacios comunitarios y continuar la lucha por nuestros derechos.

“Ahora, en Foz do Iguaçu, pedaleo por caminos poco ocupados y los siento cercanos, recorro lugares que me habitan desde antes y me acerco a otros que me habitarán desde ahora. Llego a la penitenciaría que, como un espacio periférico, me es familiar, ahí desarrollaré un proceso de experimentación corporal a partir de la danza con mujeres que se encuentran en condición de privación de la libertad. La danza me resulta aún más familiar que el espacio. En diferentes formas ha hecho parte de mi camino, como aprendiz, bailarina, bailadora, observadora y profesora (SANTINHO, p.158, 2015).

Implica también reflexionar sobre todo lo que nos rodea, a veces esos espacios que habitamos no sólo se construyen con la comunidad de la UNILA, sino que también deben de ser compartidos con las personas de Foz de Iguaçu.

As artes da cidadania revelam as habilidades e energias mobilizadas para o envolvimento da comunidade, nos debates e lutas que constituem a vida e determinam o futuro coletivo”. Mais adiante, o mesmo autor destaca que “as artes da cidadania também exploram nossas próprias formas de fazer política, lideradas por ativistas e militantes, que se consideram igualmente artistas ou criadores (SANTINHO, p. 143, 2022).

Comprender las problemáticas del entorno es fundamental para nuestro caminar, que a veces tiene huecos, que tiene un muro de piedras atravesadas por nuestros miedos, un camino, que es de piedra roja, de asfalto, de mato, de un sacrificio que sólo nosotros conocemos. como nuestro arte de contar, nuestras performances se transforman en realidades alternas, que no solamente tocan a todos.

La cabeza pesada, más de lo normal. Una sensación nauseabunda me hace salivar. Vivimos en un sistema que produce personas destinadas a ser olvidadas, construimos grandes depósitos donde botamos todo lo que no queremos ver, lo que no sirve. Nos sentimos mejores por no ser nosotros los que habitamos estos territorios y los olvidamos (UMBA, p.15, 2019).

Nuestras narrativas con respecto a las vivencias, giran en torno a las dinámicas y las prácticas de resistencia social que terminan siendo un esfuerzo valeroso por parte de nuestros compañerxs, como es el caso del trabajo de nuestra compañera Mildred, cuyo objetivo de su trabajo se hace visible a partir del testimonio que ella entrelaza con su experiencia en Bogotá, una ciudad que como Foz de Iguaçu también enfrenta muchas problemáticas sociales que también son invisibilizadas por parte de los diferentes grupos que están en el poder. Se percibe una intención de cuestionar las instituciones y los

espacios que representan las estructuras del sistema social, como los gobiernos y las formas de jerarquización que organizan las relaciones de poder. Su trabajo propone una reflexión crítica sobre el modelo de vida contemporáneo e invita a activistas y grupos minoritarios a alzar la voz frente a problemáticas como el racismo, la desigualdad social y la pobreza. Asimismo, plantea la necesidad de generar procesos de concientización sobre las estructuras patriarcales y neocoloniales que continúan reproduciendo mecanismos de exclusión y racialización. En este contexto, los lenguajes artísticos emergen como herramientas capaces de transformar los entornos de vida y promover una conciencia social y colectiva (UMBA TORRES, 2019).

Como inicio de las actividades vemos el videoclip de “Triste, Louca ou má” de Francisco el Hombre (2016). Esta canción se había convertido en una parte importante de mis días y la escogí como repertorio para los encuentros motivada en las posibles reflexiones que pudiera despertar. Tanto en la letra como en el videoclip se pueden encontrar críticas interesdimpuestas a los cuerpos de las mujeres y propuestas sobre el cuerpo y el arte. (RIBEIRO, p. 43, 2017 apud UMBA TORRES P.27 2019).

La danza, el arte y la música son importantes porque, a partir de esta crítica a las estructuras sociales y a las desigualdades que estas producen, la danza, el arte y la música pueden entenderse como medios de expresión y transformación social, en donde nos vemos enfrentados a problemas estructurales y en donde hay un punto en el que nos conectamos con la praxis, transformando la carencia en potencia creativa mediante el uso de manifestaciones estéticas que intentan interpelar la lógica académica tradicional. Nos indica qué debemos de cambiar y en qué estamos fallando, ya que el arte mismo nos posibilita ese deseo de reinversión mediante múltiples formas artísticas, así estas nos aproximen a dimensiones que hasta desconocemos de nosotros mismos, visibilizando lo que precisamos para que nosotros seamos sujetos de cambio, enfatizando en dinámicas y modos de pensar en nuestro presente.

El piso aún no está seco, pongo algo de música y hacemos un pequeño estiramiento en pié, movimientos leves que a casi todas les generan algunos dolores, mencionan que tienen el cuerpo tieso por la falta de actividad. ¿Cuántas cárceles hay en una cárcel? ¿Es posible estar físicamente en un lugar estando totalmente desconexo de su propio cuerpo? (Ibid,p.27).

Relacionamos nuestro cuerpo con todo lo que vivimos; mi diálogo y mi experiencia

a partir de mi cuerpo, me llevó a tener con él una relación de amor y odio, ya que antes de mis cirugías, cuando tenía una conexión muy profunda con él, caminaba y corría, hacia ejercicios de calistenia, caminaba por que era un medio con el cual me desestresaba. El cuerpo no solo es para mí algo que está en la materia, sino que hace parte del espíritu humano.

Trasladamos los pasos para las manos, los hombros, acompañamos el movimiento con las rodillas. Hay risas nerviosas y se empieza a ver que hay cansancio también, pero la alegría va en crescendo. Una atmósfera festiva invade el espacio. Paramos un poco y una de las agentes nos pide que hablemos más bajo, hay una profesora dando clase de biología en una sala, la profesora se asoma y hace énfasis en que necesita más silencio. Nos enteramos que aún nos queda media hora y ellas felices me piden que sigamos bailando. Continuamos y siento que la energía ha llegado a todo el galpón, al lado, en el salón de costuras las mujeres nos observan por una ventana, bailan con nosotras y se ríen también. Un poco de frustración me revuelve el estómago, pero respondo con una sonrisa y bailó con ellas en la distancia (UMBA TORRES, p.27, 2019).

Pensar que una estudiante extranjera de origen colombiano, la cual estaba realizando un proyecto con el cual traería sus conocimientos artísticos y literarios, y rescatar el papel del arte como un medio por el cual nosotros podemos reconfigurar nuestras vidas, esas las cuales se encuentran disgregadas por el tiempo, y que son esas experiencias las que nos impulsan a seguir y a reflexionar críticamente sobre nuestra realidad, es reinventarnos. Es el arte uno de los muchos puentes por los cuales podemos conectar a los otros, a no cuestionarnos, pero sí a rescatar el papel del mediador cultural en procesos de violencia estructural.

Os projetos artísticos, nesta perspectiva, podem tornar-se um espaço de resistência às desigualdades, desafiando os sistemas políticos locais, num palco onde as histórias pessoais e coletivas ganham visibilidade. Quando o ensino da língua é parte integrante de projetos artísticos (SANTINHO, p.145, 2022).

2.4 PREJUICIO RACIAL: DIÁLOGO SOBRE LA DESIGUALDAD RACIAL EN NUESTROS ENTORNOS.

“Quando havia um conflito, quem ia preso era o negro. E muitas vezes o negro estava só olhando. Os soldados não podiam prender os brancos, então prendiam os pretos. Ter uma pele branca era um escudo, um salvo-conduto.”

“Cuando había un conflicto, quien iba preso era el negro. Y muchas veces el negro solo estaba mirando. Los soldados no podían arrestar a los blancos, entonces arrestaban a los negros. Tener la piel blanca era un escudo, un salvo-conduto.”

Maria Carolina de Jesus - Diário de Bitita

El presente diálogo se articula a partir de aquello que nos constituye como “diferentes”, tomando como punto de partida el concepto de “lugar de fala”. Este no solo remite a una posición enunciativa de lo individual, sino también a un lugar socialmente asignado, construido a partir de las estructuras de poder que determinan cómo somos percibidos y cómo nos percibimos frente a los otros. En este sentido, la diferencia no es una condición natural, sino una categoría producida y sostenida por el sistema. Desde esta perspectiva, la experiencia de la otredad se inscribe en el cuerpo. En mi caso, una de las primeras aproximaciones a esta condición estuvo mediada por mi tez y por las formas en que los otros me perciben. Recuerdo particularmente una conversación con mi colega Sueli, quien al observar mi mano afirmó: “déjame ver tu mano, aquí ya eres considerado negro”. Esta afirmación generó un impacto significativo, al evidenciar cómo las categorías raciales no solo son impuestas externamente, sino que también determinan las formas de trato y de reconocimiento dentro de contextos específicos.

Esta experiencia permite reflexionar sobre cómo los cuerpos racializados son leídos y posicionados dentro de un orden social atravesado por la crueldad, la misoginia y las herencias de un sistema esclavista, sexista y patriarcal. Dicho sistema no solo establece jerarquías, sino que también regula las posibilidades de existencia, enunciación y agencia de los sujetos. “Estaba parada frente a la piscina cuando uno de mis compañeros me lanzó con fuerza mientras gritaba: ‘¡Esto se lo hago por ser negra!’” (LEMONS BRAVO, 2022).

En este marco, se vuelve fundamental reconocer el lugar del otro, así como asumir una posición crítica respecto a nuestra propia ubicación dentro de la jerarquía racial. Hablar desde este lugar, implica no sólo dar cuenta de las violencias estructurales, sino también reivindicar derechos, saberes y formas de existencia que han sido históricamente subordinadas. De este modo, el acto de enunciación se configura como una práctica política que busca tensionar y reconfigurar las estructuras que sostienen la desigualdad. El acto de escuchar aquello que el sistema ha subrayado para construirnos como sujetos “distintos”, permite comprender que la violencia racial - además de operar como mecanismo de exclusión - puede convertirse en una fuerza de empoderamiento. Esta impulsa procesos de lucha colectiva y la articulación de estrategias interdisciplinarias orientadas a mitigar problemáticas estructurales y sociales.

Resulta fundamental atender a los múltiples espejos que existen más allá de la experiencia individual. Desde esta perspectiva, mi colega Laura Alejandra Lemos Bravo (2022), desarrolla su práctica artística a partir de la escucha y de preguntas con respuestas inciertas, configurando una mediación basada en la *escrevivencia*.

Ecrevivência, es un concepto adoptado en 1994 por la escritora y profesora afrobrasileña Conceição Evaristo nacida en Minas Gerais, según la autora (2020), la construcción del término se produce de una conexión entre las palabras “escrever” y “viver”. Principalmente, la idea es reflejar en la escrita la historia del pueblo negro, adoptando la literatura como un espacio que acoge relatos de vidas marcadas por la esclavitud, enfatizando las vivencias de mujeres negras que ocupan un lugar subalterno en la sociedad brasileña, y en los otros países de Latinoamérica. (EVARISTO,2020)

Muchas de nuestras experiencias nos llevan a reflexionar sobre el duelo migratorio, y al mismo tiempo sobre las múltiples formas de desplazamiento que lo atraviesan. Este proceso implica no solo un cambio geográfico, sino también una reconfiguración profunda de nuestra identidad, que nos obliga a reconsiderar qué entendemos por desplazamiento y cuáles son sus efectos en nuestras corporalidades.

Al regresar a mi propia experiencia migratoria, es posible reconocer qué, en sus inicios, este proceso estuvo marcado por el miedo y la incertidumbre frente a lo desconocido. La llegada a un nuevo país implica enfrentarse a realidades imprevisibles,

donde factores como el idioma, las diferencias culturales y las dinámicas sociales configuran un escenario desafiante. Estas condiciones no solo dificultan la integración, sino que también transforman nuestras percepciones, generando un estado simultáneo de vulnerabilidad y aprendizaje. De este modo, la experiencia migratoria se configura como un proceso ambivalente. Por un lado, expone a los sujetos a situaciones de fragilidad; y por otro, posibilita la expansión de horizontes perceptivos y la construcción de nuevas formas de habitar el mundo. En esta tensión entre pérdida y transformación, se inscribe el carácter profundamente complejo del duelo migratorio.

Experimentei deslocamentos que (re)mexeram naqueles sentimentos enraizados, e foi preciso desconstruir muitos alicerces que sustentavam certas compreensões. Tirar os pilares de sustentação do pensamento não foi fácil, pois os deslocamentos me fizeram refletir sobre: aqueles que partiram e não retornaram às suas terras nem vivos nem mortos seguem errantes pelo mundo. E nós, que voltamos ou que nunca saímos, abrigados em nossos sofás, quem somos? Testemunhas oculares ou espectadores distantes? Fraternos ou indiferentes? Quem são esses que vagam pelo mundo? Outros? O que é o outro senão o espelho de nós mesmos?" (BORDAS, p.2, 2006, apud MACHADO, p.19, 2022).

Nuestras vivencias y formas de supervivencia trascienden las percepciones inmediatas asociadas a lo sensorial - como los gestos, los olores o los sabores -, para inscribirse en procesos más amplios vinculados a la experiencia migratoria. En este sentido, dichas experiencias no se limitan a lo individual, sino que, con el transcurso del tiempo posibilitan la construcción de vínculos colectivos y nuevas formas de familia.

La experiencia migratoria, por tanto, no solo implica desplazamiento, sino también la creación de espacios de pertenencia compartida, donde los sujetos atraviesan procesos en colectividad. Llevar una historia es, en realidad, llevar muchas. Mi historia se entrelaza con la de Lucy, la de Edilson, la de Juan, la de Gina y la de Rosny (Lucia Fonseca estudiante de origen cubano del programa de Portugués y Español como Lenguas Extranjeras; Rosny Isaac Chamorro graduando de la carrera Mediación Cultural, Artes y Letras, estudiante de origen Nicaragüense; Edilson Silca formado de la carrera de Cinema e Audiovisual; Gyna Tatiana Choconta, estudiante de nacionalidad colombiana, formada del programa de Mediación Cultural, Artes y Letras, todos, mis amigos y mis redes de apoyo de mi vida en Foz de Iguaçu). Esta interrelación de experiencias, permite la construcción de una narrativa común que se configura a partir de la tradición oral como un dispositivo fundamental para la transmisión de memorias, saberes y afectos. De este

modo, la historia deja de ser una construcción individual para devenir un entramado colectivo en constante transformación.

Así, aúna y acoge vidas e historias del entorno, siendo un proceso de una lucha colectiva de voces que, además, abarca elementos de la oralidad, historia, trayectoria. En este sentido, en este trabajo como lo sugiere el concepto, se trae la escrivencia no solo de manera individual, sino que se buscó una interacción oral con otras mujeres que me narraron su experiencia (UMBA, p.31, 2019).

Por eso el arte de resignificar nuestras historias y las de los otros, a partir de conocer sus identidades y vivenciar sus percepciones en esa nueva realidad; además que, hay un punto de partida alrededor del reconocer esas experiencias de vida que a su vez se transforman en historias. Entre la mía y la del otro, la otra y el otro, nos permite también reconocer nuestras subjetividades y al mismo tiempo nuestras fragilidades, ya que como lo indiqué anteriormente, tal vez una gran parte de mis compañeros e amigos, morenos como yo o negros, nos encontramos con un espacio profundamente racializado, tal vez mucho más de aquel del que salimos en nuestros países de origen.

(re) existe, re (significa) a través de sí misma y de varias mujeres más. Las historias no necesariamente necesitan generar un sentir-pensar positivo en el receptor, de hecho, también abre la posibilidad de incomodar, lo importante es que haya una reacción y se logren visibilizar los rastros del pasado que se reflejan hasta hoy en cada una de nosotras (Ibidem, p.28).

Por tanto, nos constituimos como mediadores no únicamente a través del diálogo, sino de manera fundamental, mediante la escucha, la cual se configura como una estrategia central en el ejercicio de la memoria. En este sentido, la escucha deja de ser una práctica pasiva para convertirse en un dispositivo activo de producción de sentido, capaz de articular experiencias individuales con procesos colectivos más amplios. Escuchar implica, así, reconocer al otro en su diferencia y, al mismo tiempo, establecer vínculos que permitan la construcción de memorias compartidas.

“Há um dizer no corpo. Um corpo palavra, portanto um corpo também no ouvir” (SPRITZER, 2007, p. 1). En diálogo con esta comprensión, Lazzareti (2021, p. 70)

sostiene que “trata-se de um corpo de voz e de escuta e não de um corpo que ‘tem’ uma voz e que ‘tem’ uma escuta como instrumento ‘para’ alguma coisa, e que, portanto,

deve ser trabalhado e compreendido de acordo com esse fim específico”. Ambas autoras convergen en comprender la escucha y la vocalidad como dimensiones constitutivas de la corporeidad, alejándose de una perspectiva meramente instrumental. Desde esta perspectiva, la voz y la escucha no son herramientas al servicio de un fin específico, sino formas de existencia y de relación con el otro que producen sentido a través de la experiencia sensible del cuerpo.

Desde esta perspectiva, recuerdo las experiencias vividas al salir del hotel Mabu, espacio laboral habitado por una amplia población migrante que transita o se establece en Foz de Iguazú. Este lugar puede entenderse como un punto de convergencia de múltiples trayectorias marcadas por el desplazamiento, la búsqueda de oportunidades y la reconfiguración constante de la identidad. En dichos encuentros se producían intercambios de relatos; sin embargo, mi posicionamiento se inclinaba principalmente hacia la escucha como práctica de reconocimiento y como forma de mediación. A partir de estas vivencias cotidianas, fue posible comprender que las historias individuales no operan de manera aislada, sino que se entrelazan en entramados complejos de experiencias compartidas. Estas narrativas están atravesadas por estados de incertidumbre, saudade y duelos migratorios, que remiten a las tensiones propias del desplazamiento, la oscilación entre el deseo de permanencia y la necesidad o imposición de movilidad. En este contexto, el dolor deja de ser exclusivamente individual para adquirir una dimensión relacional, en la que las experiencias del otro resuenan en la propia subjetividad. Asimismo, las paradas de autobús pueden ser interpretadas como espacios de convergencia narrativa y social, donde múltiples trayectorias vitales se cruzan y coexisten de manera transitoria. Cada individuo, porta consigo un “mapa” de experiencias que da cuenta de su recorrido migratorio, de sus vínculos y de sus estrategias de supervivencia. En estos espacios se condensan diversas configuraciones familiares, tanto biológicas como afectivas, evidenciando formas alternativas de comunidad que emergen en contextos de movilidad.

La espera cotidiana en estos lugares, propicia encuentros fortuitos e intercambios discursivos con sujetos de distintas procedencias ya sean brasileños o extranjeros, cuyas historias migratorias permiten visibilizar la complejidad, heterogeneidad y densidad

emocional de estos procesos. En este sentido, las paradas de autobús no solo funcionan como infraestructuras de tránsito, sino también como escenarios de producción de memoria, donde la escucha posibilita la circulación de relatos que de otro modo, podrían permanecer invisibilizados.

En consecuencia, la investigación de la colega Laura Alejandra Lemos Bravo, se desarrolla a partir de las experiencias de tres mujeres colombianas negras vinculadas a la UNILA, con el propósito de reflexionar sobre las manifestaciones del racismo y sus impactos en sus trayectorias de vida. A partir de la práctica de la escucha, se configura una herramienta metodológica y política que permite no solo registrar experiencias, sino también generar formas de mediación sensibles a las múltiples capas de significado que atraviesan las vidas migrantes. En este sentido, la colega Mildred Umba plantea una reflexión sobre las desigualdades estructurales presentes en el sistema social, al señalar que la población carcelaria continúa en crecimiento y que el perfil de quienes se encuentran privados de la libertad es revelador, pues en su mayoría corresponde a personas negras y mestizas, pobres y con bajo nivel educativo. A través de ella, se habilita un espacio para la construcción de narrativas que desafían las lógicas hegemónicas y abren posibilidades para pensar la memoria desde una perspectiva relacional, situada y colectiva. Asimismo, como lo relató mi colega en su diario de trabajo - posteriormente desarrollado como tesis de grado -, los sentidos y la sensibilidad resultan fundamentales para el ejercicio de la mediación. Estas dimensiones permiten que, en tanto mediadores, podamos desenvolvernos en contextos complejos y al mismo tiempo, reconstruir y resignificar las problemáticas de la vida cotidiana que atraviesan las poblaciones migrantes (LEMOS BRAVO, 2022).

En este sentido, el ejercicio de la escucha, así como la puesta en relación entre las historias de otros y las propias, abre múltiples posibilidades para la comprensión y la resolución de conflictos en distintos ámbitos, particularmente en el académico y el laboral, donde se inscribe la práctica de la mediación cultural. Esta articulación entre experiencia, sensibilidad y escucha permite generar estrategias situadas, capaces de responder a la complejidad de los contextos migratorios.

Pereira (2018) comprende la mediación cultural como una práctica creadora de comunidades y de sentidos de pertenencia, que no busca evadir las tensiones y fricciones propias de los contextos sociales atravesados por múltiples asimetrías. En este sentido, la autora afirma que la mediación cultural no debe entenderse como un sinónimo de armonización, sino como una búsqueda de soluciones y alternativas creativas, inclusivas y menos asimétricas. Esta postura sintoniza de manera directa con el Proyecto Político Pedagógico (PPC) de la UNILA, el cual define la mediación cultural a partir de tres pilares fundamentales de resistencia en el Sur Global. En primer lugar, se asume como una *praxis de la escucha sensible*, una herramienta ética indispensable para acoger el dolor y el desarraigo de los sujetos migrantes sin pretender neutralizar sus tensiones. En segundo lugar, promueve un riguroso *diálogo de saberes*, donde las producciones artísticas, corporales y autoetnográficas de las estudiantes colombianas adquieren la misma validez que la teoría académica tradicional. Finalmente, esta mediación se desenvuelve de forma situada en el *territorio fronterizo* como un espacio vivo de tránsitos, asimetrías y negociaciones identitarias. De este modo, la mediación deja de ser una labor neutral de gestión para consolidarse como una praxis política comprometida con la emancipación y la transformación de las desigualdades.

“Criadora de comunidades e de sentidos de pertencimento que não procuram fugir da fricção e da tensão inerentes a ambientes sociais permeados por assimetrias de todo tipo. Mediação cultural não é sinônimo de harmonização, busca de soluções e alternativas criativas, inclusivas e menos assimétricas” (PEREIRA, p.46, 2018).

La mediación cultural implica no sólo la transmisión de conocimientos, sino también la construcción de espacios de diálogo donde se reconocen y validan las experiencias diversas de los sujetos.

Mediar exige colocar em ação sentidos corporais e sensibilidades cognitivas que requerem maior atenção. Para o sujeito que media, e que, portanto, procura apreender o seu entorno e relacionar-se com ele, além do sentido da visão, a audição é igualmente fundamental. Se ele/ela não vê e escuta, se não traz à tona sua sensibilidade corporal e cognitiva, não poderá estender pontes entre sujeitos e/ou situações em conflito, ou em tensão. (ARAÚJO, p.45, 2018, apud LEMOS BRAVO, p.19, 2022).

Resaltar las historias de las mujeres negras e inmigrantes colombianas a través de la escritividad es un acto de valentía y resiliencia, ya que denota la importancia de romper con los prejuicios de una sociedad racializada y, genera una lucha que no solo los

y las estudiantes resaltamos y defendemos mediante el arte para re existir y re significar las voces de nuestros ancestrales, las cuales son ecos en tiempos de guerra, ecos que se convierten en poemas, en queixas, en historias y en poemas.

Las historias no necesariamente necesitan generar un sentir-pensar positivo en el receptor, de hecho, también abre la posibilidad de incomodar, lo importante es que haya una reacción y se logren visibilizar los rastros del pasado que se reflejan hasta hoy en cada una de nosotras (LEMOS BRAVO, p.19, 2022).

Y tal vez lo más importante es qué, además de escuchar esas historias las cuales queremos escuchar (no solo el ejercicio de realizar el acto de escuchar), es también lo que nosotros hacemos en un ejercicio de mediación entre el escuchar y escribir y aquella historia que estamos escuchando y viviendo; del mismo modo, para quienes escuchan, es fundamental conocer el papel de la persona que es racializada, que es discriminada.

Una relación de empatía, integración, e identificación entre (yo) y (ellas). También, las mujeres tienen la disposición de exteriorizar sus experiencias, sin embargo, se debe tener en cuenta que no es fácil hablar y posicionarse como un cuerpo racializado que ha atravesado situaciones dolorosas y conflictivas a lo largo de su vida por el hecho de ser mujer y negra (LEMOS BRAVO, p.19, 2022).

Tenemos que tener en cuenta también que, dentro de un marco de entrevistas o de testimonios los cuales escuchamos, es la situación o la condición social de las personas las cuales interactuamos. Por ejemplo, durante mi trabajo, conocí personas estupendas que no pertenecían a la UNILA, pero que también hacían parte de esa estadística del flujo migratorio en que unos cuerpos somos más racializados que otros; yo como hombre pardo, no iba a tener las mismas experiencias que un migrante blanco paraguayo o argentino, pero tal vez lo que nos une es el hecho de no estar en un lugar igual al que dejamos (nossa terra). Pero más allá, también hay que tener en cuenta que nuestras historias tuvieron además un hilo conductor, el cual los llevó al mismo lugar: racismo, xenofobia, clasicismo y violencia estructural juntas. La mediación, según la autora, “pressupõe uma inserção, em sentido etnográfico, do sujeito que se propõe a atuar coletivamente” (PEREIRA, 2018, p. 46 apud LEMOS BRAVO, 2022, p. 20).

Asimismo, este entramado conceptual se complejiza al incorporar la cuestión del

testimonio, inscribiéndose en una sólida genealogía latinoamericana donde la palabra escrita opera como un dispositivo de resguardo histórico frente a la violencia y el silenciamiento (DE MARCO, 2004). Por un lado, esta tradición genealógica remite a la estirpe intelectual institucionalizada por el Premio Casa de las Américas, que concibe el testimonio como una obra donde la narrativa individual de un sujeto representa las vivencias de toda una comunidad en contextos de asimetría social; por el otro, se vincula a la estirpe subalterna del "encuentro de voces", la cual busca posicionar el relato del oprimido como un contrapunto directo a la historia oficial. Al recuperar las voces, escrituras y expresiones de las estudiantes colombianas en la frontera de Foz de Iguaçu, sus producciones académicas trascienden el molde institucional para configurarse como testimonios vivos. En ellos, la narrativa personal se funde con la experiencia colectiva del desarraigo, transformando el cuerpo que escribe y performa en una herramienta de reexistencia frente a los relatos hegemónicos de la migración.

En este sentido, no se excluye que su relación con el enfoque etnográfico requiera otros elementos para no perder la esencia de la mediación. Asimismo, se entiende como una acción que articula procesos cognitivos, subjetivos y pragmáticos, ya que "precisa ser ejercida entre a subjetividade do/a pesquisador/a [e a] objetividade do seu contexto histórico, político, social" (PEREIRA, 2018, p. 43 apud LEMOS BRAVO, 2022, p. 20).

Entonces, el arte de escuchar y de escribir nos permite re-escribir esas experiencias, y a parte reescribir esas vidas fragmentadas, el "relembra" también es un medio por el cual nos permitimos auto-conocernos y al mismo tiempo a reconocernos como gestores culturales, para poder cambiar realidades, que se convierten en procesos de una reconstrucción de nuevas configuraciones sociales que permitan a nuestro grupo o a la comunidad con la cual estamos trabajando avanzar en un proceso librepensador, para la reparación de un determinado grupo a fin de una causa social y colectiva.

La escritura de sí, entonces, permite trazar un puente en el que es posible transitar por las memorias propias, creando un vínculo de relación con ellas y contribuyendo a la construcción de una mayor conciencia del "yo" (LEMOS BRAVO, p.21, 2022).

Y estás experiencias me ayudan o nos ayudan junto con nuestros recuerdos, a generar un impacto en nuestro proceso como mediadores y a generar testimonios. Por medio de la escrita, exploramos diferentes campos como las memorias migrantes de la UNILA, la cual conecta con diferentes estímulos y sensaciones donde aun así, podemos

generar un diálogo también y entrar en un proceso de reparación en comunidad, en pro de esa comunidad que somos todos los estudiantes inmigrantes de la UNILA y fuera de ella.

En este sentido, la escritura permite explorar la propia memoria, la cual no se presenta como completamente lúcida, ya que se transforma y moldea constantemente las vivencias; no obstante, en definitiva, reúne sensaciones, estímulos, conceptos y situaciones (LEMOS BRAVO, p.21, 2022).

Como se ha mencionado anteriormente, cuando escribimos o narramos los relatos del otro y de las otras personas, estos se convierten en un faro tanto para quien los enuncia como para quien los escucha. De este modo, la escucha se configura como un proceso activo que nos permite habitar tanto nuestras propias realidades como las de los otros, generando un espacio de reconocimiento mutuo y de comprensión de las múltiples formas de existencia.

Escrever possibilita mostrar-se ao outro e a si mesmo como trama complexa, formada por muitos rostos elaborados em muitas vidas vividas em si. Vidas que são próprias e alheias. Vidas que, percebidas como caminhos, mediam a empatia necessária para a conexão com as tantas vidas alheias que compõem a complexa unidade de cada um/a de nós” (PEREIRA, p.53, 2018, apud LEMOS BRAVO, p.53, 2022).

Fotografía 3. Vista de Ciudad del Este desde Brasil junto al Puente de la Amistad. Un día de otoño donde iba a realizar unas entrevistas para un trabajo de performance en el 2023.

Al recuperar las voces, escrituras y expresiones de las estudiantes colombianas en la frontera de Foz de Iguaçu, sus producciones académicas trascienden el molde institucional para configurarse como testimonios vivos. En ellos, la narrativa personal se funde con la experiencia colectiva del desarraigo, transformando el cuerpo que escribe y performa en una herramienta de reexistencia frente a los relatos hegemónicos de la migración. **Es en esta encrucijada epistemológica, donde el testimonio deja de ser un dato archivístico para convertirse en una inscripción corpórea, que evoco mi propia presencia en el territorio transfronterizo. Lejos de ser un observador neutral, este investigador-auto etnógrafo se coloca en escena en el espacio físico que condensa las tensiones y flujos de América Latina. Como registro de esta inserción activa y performática, esta fotografía**

fue parte de un trabajo que tuve que entregar para la materia de performance con la profa Angeline Lazzarreti llamado el arte y la Fe, en el cual me llevo a explorar cómo se lleva el arte en los diversos dogmas de fé que se profesan en en este paisaje fronterizo, la siguiente imagen captura el instante exacto en que el cuerpo habita la materialidad geográfica que teje y separa a dos naciones

Fotografía 4 . Parada en la estación de Ómnibus En esta fotografía aparezco al finalizar una jornada laboral durante el verano de 2024, en la ciudad de Foz do Iguaçu. La imagen retrata una escena profundamente cotidiana: el momento en que los trabajadores salen de sus lugares de empleo al finalizar el día. Sin embargo, esta aparente normalidad revela la compleja composición social y cultural de la ciudad.

En ese flujo diario convergen, en su mayoría, personas migrantes y habitantes locales cuyas trayectorias familiares también están marcadas por procesos migratorios. Es posible encontrar familias venezolanas, turistas chilenos, trabajadores haitianos y foziguauenses, muchos de ellos hijos o nietos de migraciones internas provenientes de distintas regiones de Brasil, así como de migraciones internacionales. De este modo, la fotografía trasciende el registro de un instante personal para convertirse en un testimonio visual de la diversidad que caracteriza a Foz do Iguaçu, una ciudad fronteriza donde el encuentro entre múltiples culturas, lenguas e historias forma parte de la vida cotidiana.

Desde la perspectiva de Jean-Luc Nancy (2007), esta escena también puede comprenderse como un espacio de escucha. Más allá de los sonidos del tránsito, de las conversaciones o del final de la jornada laboral, la imagen invita a percibir las resonancias de las múltiples experiencias que convergen en ese mismo lugar. Como plantea el autor, escuchar no significa únicamente oír, sino estar abierto a aquello que resuena en la presencia del otro. En este sentido, la fotografía revela una ciudad que se constituye a partir del encuentro entre diferentes trayectorias migratorias, donde cada cuerpo porta una historia y cada desplazamiento hace visible la dimensión colectiva de la experiencia migratoria.



Fuente: Álbum personal.

3. CONSIDERACIONES FINALES

A modo de consideraciones finales, este trabajo permite comprender que la escucha se configura como una práctica central en la construcción de la memoria, la experiencia y la mediación cultural. Lejos de ser un acto pasivo, escuchar implica una

forma de conocimiento situada, que articula vivencias individuales y colectivas, especialmente en contextos migratorios. Del mismo modo, se identifica a partir del trabajo desarrollado por la colega Mildred Umba, una comprensión de la *escucha* como una categoría central, entendida no solo como una práctica de atención, sino también como un proceso de legitimación de las memorias inscritas en el cuerpo de cada mujer. Así, la escucha se constituye como una herramienta para el reconocimiento y la construcción de experiencias colectivas. Las experiencias de desplazamiento, duelo migratorio y racialización, no pueden ser comprendidas de manera aislada, sino en su dimensión relacional, donde los relatos del otro se entrelazan con los propios.

En este sentido, la mediación cultural emerge como un espacio donde sensibilidad, cuerpo y memoria se encuentran, permitiendo repensar las formas en que habitamos y narramos nuestras experiencias. Finalmente, este trabajo abre la posibilidad de seguir reflexionando sobre la escucha como práctica política y metodológica en contextos de movilidad y diversidad. La escucha no solo fue una herramienta metodológica, sino una práctica de transformación en la manera de comprender las narrativas migratorias, permitiendo reconocer la complejidad de las experiencias compartidas a raíz de diferentes componentes sociales y culturales que se encuentran en cada una de las personas que integran nuestro espacio académico. Asimismo, se evidenció en los trabajos analizados que los procesos migratorios están atravesados por dimensiones históricas y estructurales demarcadas, como la radicalización, como en el caso del trabajo desarrollado por Laura Lemos, donde la escucha y la memoria aparecen como categorías fundamentales. A partir de la escucha activa, entendida como una práctica que posibilita el acercamiento a las memorias y trayectorias de vida de las participantes, se promueve un proceso de reconocimiento y reflexión sobre el propio sujeto (MACALL et al., 2013). Asimismo, se emplearon preguntas orientadoras y provocadoras con el propósito de fortalecer la fluidez y el desarrollo de las narrativas durante el proceso de escucha, las herencias coloniales y las desigualdades sociales, las cuales inciden directamente en la forma en que los sujetos son percibidos y posicionados dentro de la sociedad. En este contexto, el cuerpo se configura como un espacio de inscripción de estas tensiones, donde la diferencia es leída y producida socialmente. Por otro lado, la experiencia de investigación permitió comprender que la mediación cultural no se limita a la transmisión de información, sino

que implica la construcción de espacios de diálogo, sensibilidad y reconocimiento mutuo. En este proceso, la escucha se convierte en una estrategia fundamental para la comprensión de las realidades migrantes y para la articulación de saberes situados.

Finalmente, este trabajo deja en evidencia que la producción de conocimiento no es neutral ni externa a la experiencia, sino que se construye desde la vivencia, la implicación y la relación con los otros. Investigar, significa habitar el propio proceso migratorio desde otra perspectiva, donde la escritura se convierte en un espacio de reflexión sobre la memoria, la identidad y la colectividad. Este recorrido abre, a su vez, nuevas preguntas sobre el papel de la escucha y la mediación en contextos de movilidad.

REFERENCIAS

ANZALDÚA, Gloria. **Borderlands/La Frontera: the new mestiza**. San Francisco: Aunt Lute Books, 1987.

ARAUJO, D. Citado *apud* BRAVO, Laura Alejandra. **Los efectos del racismo en la mujer negra: la historia de mujeres negras colombianas en la ciudad de Foz do Iguaçu. 2022**. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Mediação Cultural Artes e Letras) – Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022.

BELLOTTO, Heloísa Liberalli. **Como organizar documentos de arquivo**. São Paulo: Arquivo do Estado, 2002.

BRAVO, Laura Alejandra. **Los efectos del racismo en la mujer negra: la historia de mujeres negras colombianas en la ciudad de Foz do Iguaçu. 2022**. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Mediação Cultural Artes e Letras) – Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022.

CANDAU, Joël. **Memoria e identidade**. Buenos Aires: Del Sol, 2001.

CARMONA MENDO, Lázaro. **La identificación de la tipología documental en la administración local.** *In: Manual de Archivística y de Gestión de Documentos.* Madrid: Síntesis, 2004. p. 207.

DULCI, Tereza Maria Spyer. **La integración cultural latinoamericana como proyecto brasileño: la experiencia de la UNILA.** *In: WEINBERG, Liliana (org.). Historia comparada de las Américas: perspectivas de la integración cultural.* Ciudad de México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 2016. p. 413-436.

EVARISTO, Conceição. **Gênero e etnia na literatura de escrivência.** Belo Horizonte: Autêntica, 2020.

FRANCISCO, EL HOMBRE. **Triste, louca ou má.** Direção: Francisco, el Hombre. [S. l.], 2016. 1 videoclipe (4 min 38 s). Disponível em: Plataformas Digitais de Música.

JESUS, Maria Carolina de. **Diário de Bitita.** Belo Horizonte: Autêntica, 1986.

LEMOS, M. Citada *apud* BRAVO, Laura Alejandra. **Los efectos del racismo en la mujer negra: la historia de mujeres negras colombianas en la ciudad de Foz do Iguaçu. 2022.** Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Mediação Cultural Artes e Letras) – Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022.

LÓPEZ GÓMEZ, Pedro. **La identificación y valoración de series documentales.** Madrid: Asociación de Archiveros de la Comunidad de Madrid, 1998.

LUISELLI, Valeria. **Los niños perdidos: un ensayo en cuarenta preguntas.** Ciudad de México: Sexto Piso, 2017.

MACHADO, R. Citado *apud* BRAVO, Laura Alejandra. **Los efectos del racismo en la mujer negra: la historia de mujeres negras colombianas in Foz do Iguaçu. 2022.** Trabalho de Conclusão de Curso – ILAACH, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022.

MARTINS, Mirian Celeste. **Mediação cultural para professores andarilhos na cultura.** São Paulo: Intermeios, 2014.

PEREIRA, M. Citado *apud* BRAVO, Laura Alejandra. **Los efectos del racismo en la mujer negra: la historia de mujeres negras colombianas in Foz do Iguaçu. 2022.** Trabalho de Conclusão de Curso – ILAACH, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2022.

QUIJANO, Aníbal. **Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.** *In: LANDER, Edgardo (org.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales.* Buenos Aires: CLACSO, 2000.

SANTINHO, J. **As artes da cidadania: ativismo, estética e a política do sensível.**

Lisboa: Edições Colibri, 2022.

UMBA TORRES, Mildred Astrid [TUMBA TORRES]. **Encuentro de arte entre mujeres en el territorio del olvido. 2019.** Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Mediação Cultural Artes e Letras) – Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História, Universidade Federal da Integração Latino-Americana, Foz do Iguaçu, 2019.

VALENTIM, Marta Lígia Pomim (org.). **Estudos e metodologias em arquivística e identificação documental.** São Paulo: Unesp, 2022.

BELLOTTO, Helóisa Liberalli. **Como organizar documentos de arquivo.** São Paulo: Arquivo do Estado, 2002.

LÓPEZ GÓMEZ, Pedro. **La identificación y valoración de series documentales.** Madrid: Asociación de Archiveros de la Comunidad de Madrid, 1998.

CARMONA MENDO, Lázaro. **La identificación de la tipología documental en la administración local.** In: **Manual de Archivística y de Gestión de Documentos.** Madrid: Síntesis, 2004. p. 207.

NANCY, Jean-Luc. *Título del libro.* Ciudad, Ediciones Manantial, 2015.

RIBEIRO, Paula Regina Costa; MAGALHÃES, Joanalira Corpes (org.). **Debates contemporâneos sobre Educação para a Sexualidade.** Rio Grande: Ed. da FURG, 2017.

MARCO, Valeria de. A literatura de testemunho e a violência de Estado. **Lua Nova: Revista de Cultura e Política**, São Paulo, n. 62, p. 45-68, 2004.

LAZZARETTI, Angelene. **No entre, à escuta.** *Repertório*, Salvador, v. 24, n. 37, p. 60-80, 2021. DOI: 10.9771/r.v1i37.38727.

NANCY, Jean-Luc. **A la escucha.** Buenos Aires: Amorrortu, 2007.